



## **Desconfían de S&P, Moody's y Fitch México, DF**

Gonzalo Soto/Agencia Reforma

Las agencias calificadoras no están realizando una labor adecuada, tienen poca credibilidad, además de que actúan demasiado tarde en los eventos de importancia económica, concluye una encuesta realizada por el Chartered Financial Analyst Institution (CFA).

Una encuesta, realizada a más de 5 mil personas asociadas al sector de las finanzas a nivel global por parte del CFA, concluyó que únicamente un tercio de ellos consideró que están haciendo una labor apropiada al momento de calificar productos financieros y deudas soberanas.

Adicionalmente, la mayoría de los participantes aseguró que las calificadoras actúan demasiado tarde y generalmente después de que los mercados ya han digerido y evaluado las noticias de relevancia, señaló Bob Johnson, presidente ejecutivo del CFA.

“Los miembros del instituto fueron muy claros al evaluar las condiciones y la calidad del trabajo que realizan las calificadoras, sobre todo las 3 más grandes: Standard & Poor's, Moody's y Fitch (Ratings).

“A pesar de las acciones que hemos visto recientemente, como la reducción de la calificación de Estados Unidos, la mayoría sigue sin considerar el trabajo de las calificadoras como serio”, detalló.

Johnson comentó que estas instituciones perdieron gran parte de su credibilidad debido al pobre desempeño que tuvieron para evaluar los productos de hipoteca estructurados que condujeron a la crisis financiera de 2008.

Por lo anterior, han tomado decisiones fuertes, como la reducción en la calificación de la deuda soberana estadounidense.

Sin embargo, ese tipo de acciones son igualmente cuestionadas, pues la calificación asignada a EU es menor a la de otras economías cuyo riesgo es más grande, como Francia, dijo.

Al respecto, Jagadeesh Gokhale, investigador del Instituto Cato, agregó que el historial de desempeño de las calificadoras no es bueno, especialmente cuando se comparan las calificaciones otorgadas a varios productos financieros y el resultado final que tuvieron.

“Pienso que hemos encontrado que en muchos casos las calificaciones no son muy acertadas, entonces históricamente pienso que hay una buena razón que las agencias no son tan confiables como uno quisiera”, mencionó.

Un ejemplo de esto, recalcó, es que al lunes siguiente de la reducción en la calificación de los activos norteamericanos, el mercado se tornó volátil y los inversionistas se refugiaron en dos lugares: el oro y los bonos que Standard & Poor's acababa de degradar.